

acer



Por Guillem Alsina

Acer K650i LED, proyector para disfrutar del cine en casa

El Acer K650i es un proyector LED pensado para el mercado doméstico (es decir, distancias de visualización cortas en entornos cerrados), con unas capacidades de gama alta que permiten a los usuarios disfrutar de una verdadera experiencia de "cine en casa".

El K650i viene embalado dentro de la caja contenedora, y dentro a su vez de la bolsa de transporte, que está incluida en el paquete, y que podemos utilizar para otros menesteres si, finalmente, la instalación del proyector es fija en una sala. Dicha bolsa aloja el proyector y, en secciones separadas, encontramos el cable de conexión a corriente, un cable VGA, el mando a distancia y la documentación, consistente en una guía de inicio rápido que, en realidad, no son más de dos viñetas en multitud de idiomas, las declaraciones de conformidad y garantía, la relación de oficinas de Acer en el mundo, y una hoja que explica la conexión de un dispositivo Chromecast o WirelessCAST/WirelessHD-Kit de la propia Acer.

Dos CD-ROMs incluyen documentación más extensa en formato electrónico, además de software exclusivamente para la plataforma Microsoft Windows. En este sentido, Acer habría podido pensar en el numeroso colectivo de usuarios de los ordenadores Apple Mac. Podemos descargar manuales extendidos desde el sitio web de la fabricante, aunque el sistema de gobierno del aparato y sus funcionalidades es lo suficientemente simple como para que podamos asumirlo sin tener la necesidad de utilizar dichos manuales.

Diseño

Si bien en otros tipos de dispositivos, el apartado de diseño tiene una importancia relativa (no deja de contar, pero priman las funcionalidades por delante de su aspecto), en un elemento como es un proyector, su impacto crece. ¿Por qué?

Pues porque este dispositivo está presente muchas veces en salas de conferencias y aulas, las cuales han sido concebidas y amuebladas acorde con un determinado estilo, y el proyector (especialmente si se encuentra a la vista), debe cumplir con la línea estética del lugar.

Para que nos hagamos una idea, si me pidieran comparar el diseño del Acer K650i, lo haría con uno de los edificios de la Ciudad de las Artes y las Ciencias de la ciudad de Valencia: blanco, con formas arredondeadas.

Con esta estética, es capaz de encajar visualmente en una gran diversidad de ambientes (el color blanco, como en el caso del negro, ayudan mucho a ello), aunque es especialmente indicado para aquellas salas y edificios cuya estética sea de tipo “futurista”, y cuyas formas sean las orgánicas.

Si hablamos de un domicilio, como en general los tonos claros son predominantes, o los elementos blancos con mobiliario oscuro, a buen seguro que no solamente no desencajará, sino que se integrará perfectamente con la decoración de nuestro hogar. Por el resto, lo habitual en estos proyectores: patas delanteras ajustables en altura mediante un mecanismo de rosca, controles en el propio aparato y un mando a distancia.

Puertos

Para su conectividad y reproducción de contenidos, disponemos de un puerto VGA (imprescindible por el numeroso parque de ordenadores portátiles existentes que todavía lo incorporan como única opción de salida de vídeo), un puerto HDMI/HML (gracias a los cual podemos conectarle también smartphones o tablets), un RS232, puerto de red, ranura SD, y puertos USB-A y el obsoleto mini-B.

En un cubículo accesible por la cara inferior, podemos ubicar un Chromecast gracias a un puerto HDMI y alimentación micro USB

También contamos con la entrada y la salida de audio, y la toma de corriente. Para mayor seguridad, un puerto Kensington nos permite conectar un candado de este tipo para proteger el proyector contra robos.

Si abrimos la pequeña tapa que encontramos en la parte inferior del aparato, ganamos acceso a un espacio interior con un puerto HDMI extra habilitado, junto a un cable en cuya punta tenemos un conector micro USB.

Esta pequeña cámara nos sirve para alojar un dispositivo Chromecast, debidamente alimentado a través del cable micro USB, con la cual cosa podremos conectar al proyector cualquier terminal Android sin tener que conectar en él cables físicos, sino con solamente conectarlos a la misma red. Alternativamente, podemos conectar un dongle WirelessCAST de la misma Acer en dicha cavidad.



Calidad de la visualización

Excepcional, sin paliativos. Acer es una de las marcas más conocidas y utilizadas en el ámbito de los proyectores, y sin duda su bagaje se nota en la ejecución de este dispositivo, el cual justifica la elección del público.

Para empezar, es un proyector LED, tecnología que se ha demostrado superior a la LCD en calidad de visión y prestaciones. Además, incorpora una serie de tecnologías, como la LumiSense+ (que adapta la luminosidad, junto a otros parámetros, en función de la luz ambiental), la ColorSafe II (que busca garantizar una reproducción fidedigna de los colores) y la DynamicBlack (para dotar de mayor profundidad a los negros).

¿En qué redundante toda esta acumulación de tecnologías? En una imagen clara, diáfana, viva y colorida, que puede ser disfrutada incluso a plena luz del día, y que con las luces apagadas gana toda su viveza y colorido.



FICHA TÉCNICA

Tecnología de lámpara: LED. Luminosidad de 1.400 lm

Resolución: Full HD (1920x1080 píxeles con una resolución máxima de 1920x1200)

Relación de aspecto: 16:9 (puede reproducir contenido 4:3)

Relación de contraste: 100.000:1

Color: 30 bits (más de 1 billón de colores)

Sensores: de luz ambiental

Conexión inalámbrica: sí (permite la reproducción sin conectar un cable al proyector)

Apertura máxima de la lente: f/1,5

Horas de vida de la lámpara (estimadas): 20.000 en modo normal, 30.000 en modo económico

Conectores: HDMI, USB (Tipo A y mini B), RJ45 (red), VGA, audio (entrada y salida)

Si lo utilizamos como sustituto de un televisor, podremos ver la imagen en las mismas condiciones que un televisor convencional, sin que la luminosidad del día nos moleste más o nos impida ver la imagen.

Rendimiento

Dos características a destacar de este proyector: en primer lugar que apenas se calienta, y en segundo que apenas hace ruido, aunque sí se nota un cierto zumbido que, no obstante, es inevitable en este tipo de dispositivos.

Un apunte para aquellos de ustedes que tengan o hayan trabajado con proyectores de hace unos años: ya no hace falta apagar el aparato y esperar un largo rato a que la lámpara se enfríe para moverlo. Con el K650i, en todas las casuísticas de reproducción que he probado, me he encontrado con un apagado instantáneo.

Sonido

El aparato incorpora unos altavoces de 5W, que podemos apreciar si miramos entre las rendijas laterales. Son correctos para un uso personal, y la calidad del sonido es suficientemente buena, pero dependiendo de la grabación, necesitaremos unos altavoces externos para que se oiga a una cierta distancia en condiciones. Por suerte, para estos casos, el K650i dispone de un conector minijack para unos altavoces externos.

Interfaz de usuario

Muy simple. Cuando lo arrancamos, muestra los iconos correspondientes a las diversas fuentes de entrada de las que es capaz de reproducir contenidos. Lo más cómodo, según mi experiencia, es navegar desde los controles que se encuentran en el mismo proyector, descartando el mando a distancia.

Mediante el botón Settings accedemos al menú de configuración, desde el cual podemos modificar parámetros como el volumen del sonido, las propiedades de la imagen (como la relación de aspecto), los modos de visualización, las propiedades de red, o el idioma de los textos.

A este menú podemos acceder en cualquier momento sin interrumpir la reproducción de los contenidos; así, por ejemplo, si estamos viendo una película, podemos subir o bajar el vo-



lumen a conveniencia sin mayor molestia que perdernos unos segundos de la imagen, escondida por una opción de menú. En las opciones de imagen, también encontramos una opción que nos permite girar la visualización para hacer proyecciones desde atrás. Por ejemplo, para poner una sábana entre los espectadores y el proyector, y proyectar en ella una película. Esta opción es muy fácilmente configurable, y sin lugar a dudas muy útil en nuestras sesiones de diversión infantil para las tardes de domingo.

Funcionalidades

A nivel de contenidos, lo he probado con diversos formatos de archivo y formatos contenedores, y no deberíamos tener ningún problema en poder reproducir la gran mayoría de nuestros archivos digitales, tanto fotos como vídeos.

Solamente mencionar que, en algún caso, me he encontrado con el problema de que el botón para ir hacia atrás no me funcionaba, con lo que he tenido que improvisar pulsando sobre el botón Home.

Es capaz de conectarse con dispositivos Miracast, lo cual nos permite ver, a través del proyector, la pantalla de un smartphone o de una tablet.

Además, también tenemos una aplicación para Android (Acer eDisplay) que nos permite mostrar las fotografías almacenadas en el dispositivo, vídeos, un navegador web (dentro de la propia App, no el Chrome u otro browser instalado), documentos o, incluso lo que capta la cámara en tiempo real, convirtiéndose en un buen aliado para pasar un rato divertido si hacemos una fiesta en casa o tenemos que cubrir un evento en un pequeño local.

Para el uso de dicha App no nos hace falta configurar conexiones a un punto de acceso; el mismo proyector crea un punto de acceso al cual conectamos el dispositivo. La contraseña nos saldrá proyectada cuando activemos la funcionalidad eDisplay en el menú principal del proyector.

Dispone de un espacio de almacenamiento interno de 4 GB, pero es poco probable que lo utilicemos para poco más que para almacenar fotos y, a la larga, seguro que acabamos olvidándonos siquiera de que existe.

La acumulación de tecnologías para la mejora de la calidad de imagen dan como resultado una proyección que puede ser disfrutada en pleno día, y que gana toda su viveza de colores en condiciones ideales (sin luces)

Otros

El K650i cuenta con compatibilidad con el sistema de visualización de contenidos en tres dimensiones compatible con las tecnologías DLP y NVIDIA 3D, para lo cual necesita de unas gafas especiales, también producidas por Acer y que se venden aparte como accesorio. Desgraciadamente, no he tenido la oportunidad de probar este particular, aunque es digno de mención. La posibilidad de reproducir una pantalla mediante Miracast permite pensar, incluso, en montar un sistema de videoconferencia doméstico con un smartphone (que pondría la cámara y el software), y un dispositivo con micro y altavoces externos.

Conclusión/Opinión

El Acer K650i LED me ha dejado un buen sabor de boca. Excelente calidad de visualización, versatilidad e integración con los dispositivos electrónicos que podemos tener en cualquier hogar, lo convierten en una opción muy completa para disfrutar de una verdadera experiencia de cine en casa alimentándolo de contenidos bien sea desde nuestro ordenador, con un pendrive USB o directamente desde el smartphone.

Pese a su enfoque doméstico, funcionalidades como la reproducción invertida, o la App para Android que nos permite conectarle la cámara de un dispositivo para captar la acción en directo y re-emitirla en pantalla grande, nos permiten utilizarlo también para cubrir eventos.

El único punto negativo es la escasa potencia de sus altavoces, que harán necesario el disponer de un sistema de audio externo si queremos disfrutar de un sonido no ya de mínima calidad (la que proporcionan los altavoces del proyector es indiscutible), sino de un volumen suficiente.

¿Qué le echo en falta? Al ser un proyector destinado al mercado doméstico, me hubiera gustado un receptor de TDT incorporado, aunque ello implicaría añadir un puerto para la toma de antena, pero no creo que ello agrandara mucho el tamaño del dispositivo, aunque sí aumentaría -ni que fuera ligeramente- su precio.

En caso de necesidad, siempre podemos aprovechar el puerto HDMI para conectarle uno externo. ▶

